

SOLIDARIDAD OBRERA

Organo de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña



Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

III EPOCA

10 PTAS.

BARCELONA

MARZO 1977

12 PAGS.

NUMERO

10



ES NECESARIO DEBATIR Y CONSTRUIR

Por estas fechas se cumple un año de la Asamblea Confederal de Catalunya, en la que la militancia libertaria tomó el acuerdo de reconstruir la CNT. Durante todo este tiempo de desarrollo y consolidación es evidente que la Organización ha alcanzado una capacidad militancia importante. Prueba de ello es la respuesta dada el 1 de mayo, el 12 de noviembre, Roca, etc. No obstante, es éste un buen momento para responder a una serie de interrogantes que como militantes responsables debemos formularnos: ¿Hemos estado a la altura de las circunstancias? ¿Hemos avanzado eficazmente en la formación de los sindicatos? Para ello nada mejor que abrir en el seno de la Organización un debate crítico del proceso seguido por la Confederación en este período.

Por nuestra parte, iniciamos este debate constatando una serie de deficiencias del proceso citado que nos sirvan como aproximación al análisis de conjunto en el que todos estamos empeñados.

Paralelamente a la capacidad militancia alcanzada, el proceso orgánico y la configuración de los sindicatos se ha realizado en la mayoría de los casos con lentitud. Entre las causas que han producido esta situación se encuentra la falta de experiencia sindical, la confusión en torno a la identidad misma de la Organización que ha producido tensiones internas, así como el estar inmersos en un fenómeno social, cual es la situación creada tras cuarenta años de dictadura franquista, que ha hecho mella en todas las esferas de la sociedad española. De ahí que sea urgente, en interés de la CNT e incluso del propio movimiento libertario, no dejar transcurrir más tiempo sin clarificar esta situación.

Ante todo la militancia, debemos tomar clara conciencia de lo que es en esencia la CNT: una organización autónoma de trabajadores que utiliza su estructura como medio de lucha y transformación social: el logro de una sociedad sin clases, igualdad y libre, es decir, el **COMUNISMO LIBERTARIO**.

Para alcanzarlo nos dotamos de un marco, una estructura sindical donde tiene cabida todo trabajador, sin discriminación de ideología, raza, religión o sexo, y que siendo consciente de su explotación desca asociarse a otros trabajadores libremente organizados.

La CNT no es una Organización «específicamente anarquista», ni es un sindicato únicamente reivindicativo, sino que lucha y se prepara para la transformación de la sociedad a todos los niveles: económico, social, cultural, político, etc. En su seno se produce una simbiosis: el anarcosindicalismo. El anarcosindicalista

es un militante obrero autónomo que crea su propio contenido social e ideológico, se autoorganiza y auto-gestiona en base a unas relaciones de asambleísmo, confrontación y apoyo mutuo.

El anarcosindicalismo es un método de formación obrera con una finalidad: la transformación de la sociedad. Cualquier dogmatización que se haga desde el ángulo del anarquismo o del sindicalismo constituye un grave error y entra en contradicción con nuestros postulados libertarios. En la CNT nadie, piense como piense, tiene ningún derecho ni prioridad por encima de cualesquiera otros afiliados. La CNT es de todos los trabajadores que en uso de su plena libertad desean formar parte de ella. La CNT no considera como condición para ser adherente el criterio de militante, sino que admite en su seno al afiliado en igualdad de condiciones y con los mismos derechos y deberes que confiere la participación en el sindicato y las asambleas de la Confederación. La relación entre el militante y el afiliado es lo que desencadena el dinamismo cualitativo que precisa el anarcosindicalismo.

Si se abre el debate apuntado y damos entre todos a la CNT la dimensión que hemos mencionado, comprobaremos que toda dogmatización tiende a convertirla en «vanguardia» del movimiento obrero, en minoría organizada, y no en la organización revolucionaria de todos los trabajadores que, informados de nuestros principios y finalidades, serán la única fuerza capaz de transformar la sociedad. La opción de este sindicalismo revolucionario es lo que confiere a la CNT su propia identidad frente a los partidos políticos y, en un plano distinto respecto a otras corrientes que, aun siendo afines, no coinciden en la valoración positiva de la organización obrera.

En estos momentos se está jugando el ser o no ser del movimiento sindical autónomo, y la CNT, representante histórica de este sindicalismo, debe seguir levantando la bandera de la autonomía de clase por ser consustancial con ella misma y una exigencia del movimiento obrero que no acepta mediatizaciones.

La responsabilidad que ante la circunstancia histórica que vivimos tenemos los militantes debe inducirnos a una actitud consecuente, comprensiva y respetuosa frente a los que elijan otro camino que no sea el nuestro, pero con determinación firme a que nadie manipule la libérrima voluntad de la Confederación a ser fiel a sí misma en la defensa de los intereses de la clase trabajadora.



«Solidaridad Obrera» inicia hoy, con la publicación del artículo de Julio Sanz Oller, una sección que con el título «Tribuna Libre» recogerá aquellos trabajos de interés que le sean remitidos, o los que ella eventualmente solicite. La escasez de espacio de que dispone la «Soli» —doce páginas al mes— hace conveniente fijar en dos folios a doble espacio y por una sola cara la extensión ideal de los escritos.

POR UNA C. N. T. DE HOY Y MODERNA

Julio Sanz Oller

Que conste que al decir «moderna» no entiendo referirme a un sindicato de tipo occidental, que no considero un modelo para la CNT. Por sindicato moderno entiendo aquella organización de trabajadores que adecúa su estrategia y su táctica a la sociedad actual, aunque sea para combatirla. Si se vive de esquemas pasados, si se sueña con asaltos a cuarteles y barricadas en las Ramblas, si se confía en sublevaciones populares, volvemos a caer en el análisis folklórico del pasado y olvidamos el trabajo de construcción del sindicato a partir de la fábrica, aspecto menos espectacular pero no por ello menos tradicional en la CNT.

La única diferencia es que ese trabajo hay que hacerlo ahora de otro modo, porque la situación no es la misma. Si analizamos la clase obrera actual habremos de convenir que el trabajador tiene hoy algo más que sus cadenas para perder. Lo cual no significa que un sindicato revolucionario no tenga ahora su razón de ser. Pero sí significa que el camino hacia la revolución no tiene hoy los mismos derroteros que hace 50 años.

¿Cuál es el espacio sindical propio de la CNT?

Empecemos por analizar el fenómeno CC. OO.

Comisiones tiene unas ventajas evidentes que le convierten hoy por hoy en el sindicato más numeroso entre todos los de la oposición y con mejores perspectivas de desarrollo a corto plazo. Estas ventajas son, fundamentalmente:

1.º Capitalizar a su favor las luchas obreras de estos últimos años.

2.º Gozar de una infraestructura nada despreciable a nivel de todo el país, en el momento en que se aproxima la sindicación masiva.

3.º Tiene el apoyo, y algo más que el apoyo, de un partido político potente en medios económicos, conexiones internacionales y hombres preparados.

4.º Es el interlocutor ideal para la burguesía evolucionista, que ve en CC.OO. el sindicato de integración que el neocapitalismo necesita.

5.º Por estas dos últimas razones, la prensa burguesa pseudoprogre le abre sus páginas.

CC. OO. ocupa el espacio que le hubiese correspondido históricamente a la UGT. Queda libre todavía el espacio más a la izquierda.

¿da de CC. OO.? Evidentemente que no significa ir a la zaga de las propuestas político-sindicales de CC. OO., para jugar a la contra o presentar como alternativas los simples negativos de las actuaciones de CC. OO. No. Supone



plantear claramente una opción de sindicalismo revolucionario que recoja los verdaderos intereses de la clase obrera y la clarificación de lo que pueden ser hoy las etapas para dar la respuesta más adecuada en cada momento. Esta clarificación pasa por un análisis y toma de postura frente a conceptos tales como: pacto social, representación por delegados, reivindicaciones inmediatas, etc. En la medida en que el debate sobre estos puntos se vaya posponiendo, la opción del sindicalismo revolucionario corre el peligro de quedar diluida en el caos izquierdista de los grupúsculos, que se apropian las nociones de autonomía y autogestión, como si las hubiesen descubierto ellos. La tarea es, pues, urgente, pero ¿está la actual CNT en condiciones de iniciar en su seno un debate de esta naturaleza que incluya, naturalmente, el proceso de autocrítica?

Recorramos primero, con ojo de observador simpatizante pero crítico, lo que ocurre ahora en el seno de eso que se llama la CNT.

Folklore y lucha de clases

Una de las cosas que más sorprende al simpatizante de CNT es la gran variedad humana que albergan esas siglas. Desde los sindicalistas conscientes hasta los folklóricos de la bandera negra y la A pintada en el culo, sin olvidar los marxistas libertarios, los «pasaos» de Ajoblanco, los malos copistas del situacionismo, algún ex-MIL en vía de regeneración, una cierta *gauche anarco-divine*, los exiliados que han parado su reloj en el 36, etc. Variedad igual a riqueza. Pero seamos conscientes de que un trabajador de más de 25 años puede quedar desconcertado por esta fauna. ¿Se ve compatible hoy, a primera vista, una lucha sindical responsable con el estilo de los forofos del porro, pongamos por caso?

Hay que admitir que una cierta moda puede atraer a CNT toda una ristra de elementos vagamente anarquistas, en número suficiente como para llenar un Born, pero incapaces de montar un sindicato de empresa, en el supuesto de que trabajen en alguna. Hay que admitirlo, pero lo que no se puede admitir es que sean ellos quienes den la imagen pública y la pauta de lo que pretende ser el anarcosindicalismo hoy.

Libertad individual y disciplina organizativa

No es fácil resolver este binomio, fuente de tantos problemas; pero mientras no se resuelva será posible poner en marcha un mínimo esqueleto de sindicato moderno. Yo he visto a un secretario de sindicato, acusado de no desempeñar sus labores como secretario, defenderse diciendo que él había decidido que existían otras tareas más urgentes que hacer. Todo libertario tiene en un momento u otro la tentación de apelar a su sacrosanta libertad individual para decidir por su cuenta la mayor urgencia de un trabajo distinto al que se le ha encargado realizar. Y la asamblea o el sindicato o la reunión quedan paralizados por este argumento casi intocable. Así no hay organización que resista, ni moderna ni antigua.

Es normal que después de 40 años de autoritarismo, incluso en el seno mismo de las organizaciones de oposición, exista en la CNT una tendencia a caer en el exceso contrario, y alguien entienda el anarcosindicalismo como la primacía absoluta de la voluntad individual sobre cualquier tipo de obligación colectiva. Es normal que sea así al principio, pero no lo sería tanto que se convirtiese en definitiva. Urge el aprendizaje de la autodisciplina. Yo lo pondría al orden del día en la CNT.

Todas las reuniones de la CNT a las que he asistido han comenzado con un retraso de 45 minutos como mínimo. Es sólo un detalle, pero sintomático. Yo estoy convencido de que Comisiones Obreras no van a crecer porque sus planteamientos parezcan más convincentes, sino por la capacidad de organización y disciplina que tienen sus cuadros comunistas. No reivindico, evidentemente, para la CNT esa organización jerárquica ni esa disciplina cuartelaria, pero sí reivindico un sentido de la eficacia imprescindible en cualquier organización, por la sencilla razón de que las técnicas organizativas han adquirido una preponderancia tal en nuestra época que quien se niegue a utilizarlas se sitúa deliberadamente en situación de inferioridad. Eso se aplica incluso en una organización sin-

dical revolucionaria. La única diferencia consiste en que en una organización anarcosindicalista la disciplina cuartelaria debe ser sustituida por la autodisciplina voluntariamente asumida, y las técnicas de organización, típicamente capitalistas, deben aplicarse en un sentido contrario para el que fueron creadas. Varía la motivación, pero permanece el hecho sustantivo.

Naturalmente, aquí ha de entenderse la organización como un instrumento y no como un fin. Hacer organización por el mero hecho de hacerla es algo tan absurdo e ineficaz como el mero rechazo de las tareas organizativas que antes criticaba. Ha de propugnarse la disciplina organizativa al servicio de una eficacia y de una simplificación de tareas, pero nada más. Tampoco debe olvidarse que, en la medida en que esta práctica organizativa se convierta en hábito adquirido y tenga una dinámica propia, se habrán superado definitivamente los peligros de liderismo, que surge cuando existe una incapacidad colectiva de asumir entre todos las tareas comunes, y los peligros de la rutina de cargar siempre el trabajo sobre cuatro señores «porque lo hacen mejor» o «porque ya tienen práctica en estas cosas y los demás no».



Anarquistas y sindicalistas

Han coexistido siempre en la CNT los ácratas y los sindicalistas. Es evidente que el trabajador no es hoy anarquista, como no es comunista. Si se afilia a la CNT será debido a un «estilo» de hacer sindicalismo propio de esta central o de los militantes que él conozca. Conviene, pues, ir precisando ese «estilo» en el sentido de la *autonomía* sindical como rechazo del sindicato correa de transmisión y de los métodos autoritarios; y de *apolitismo* en el sentido de rechazo de la política como actividad separada, al margen de las reivindicaciones y de la problemática obrera. En la medida en que vaya defendiéndose ese «estilo» de hacer sindicalismo, se evitarán falsas interpretaciones de la CNT como sindicato de los que «no se interesan por la política» y cosas por el estilo. Una vez más, hay que recordar que el sindicalismo de la CNT no puede consistir sólo sobre un rechazo del sindicalismo de CC. OO. Nosotros sabemos que no es así, pero puede que noarezca tan claro a los de afuera.

En esta línea, tendrían cabida en la CNT actual todos los grupos autónomos, autogestionarios, etc., que existen funcionando aisladamente o constituidos en sindicato. Por el contrario, cualquier intento de reconstrucción de la FAI sería hoy contraproducente y produciría defecciones y suspicacias que no favorecerían ni la imagen ni la extensión de la CNT.

3 DE MARZO DE 1976:

'Recordad Vitoria'

El 3 de marzo de 1976 la huelga que tenía lugar en Vitoria fue abortada por las fuerzas represivas, mediante el asesinato a tiros de cinco trabajadores. «Recordad Vitoria» fue un eslogan que se hizo popular en relación con el hecho. Con motivo de cumplirse el primer aniversario de los asesinatos, uno de los representantes de los obreros alaveses, Fernández Naves, ha hecho a la prensa unas declaraciones sobre el asunto. Por su interés, reproducimos algunos párrafos:

«El día 3 de marzo del año pasado marcó el cénit, un triste cénit, de la lucha laboral del movimiento obrero en Vitoria. Entonces se consiguió el nivel más alto de unión, de conciencia de clase, de combatividad y protagonismo de la clase trabajadora, a través de asambleas y comisiones de representatividad, que eran sus portavoces. Todo el movimiento aparecía sostenido por aquellos tres importantes pilares: unión, concienciación y protagonismo.

«Aquellas comisiones representativas, que eran el portavoz de cada asamblea de las fábricas, están muertas o no son representativas de las asambleas, porque en muchos casos éstas no existen. Hoy hay un retroceso del movimiento obrero a escala del estado, y Vitoria no escapa de él. Aquí se ha sufrido mucho, y la ciudad no se ha repuesto aún, ni psicológica ni económicamente de aquel duro golpe. Se ha vuelto al status anterior, perdiéndose entre la clase obrera de Vitoria el nivel

de concienciación, de unidad y protagonismo que existía hace un año. Pero el «desinflé» obrero no es problema de aquí, sino de todo el país.

«¿Las causas? Se ha perdido la combatividad, la unión y el protagonismo de la clase trabajadora, y la culpa es de los partidos y fuerzas sindicales que han pasado a protagonizar por su cuenta el movimiento obrero. Unos y otros capitalizaron lo conseguido hasta el 3 de marzo. Aquel movimiento fue tratado sectariamente por los grupos que intentan llevar, y lo consiguieron, a sus sindicatos la mejor «clientela». La unidad quedó rota y el protagonismo en manos de cuatro líderes sindicales.

«A partir de ahora, el Gobierno, los partidos y los grupos sindicales dominarán más y más, decidiendo menos la clase trabajadora. Aunque hoy existan asambleas de fábrica, ya quedan pocas organizadas y autónomas, y en muchos casos están vacías de contenido. El poder que aquéllas tenían hace un año está hoy en manos de las fuerzas políticas; ellos deciden lo que necesitan los trabajadores. La clase obrera se ha dejado arrebatar conquistas.

«Hoy han desaparecido muchas comisiones representativas y en su lugar dominan las células de los partidos políticos. A lo largo de toda la huelga, en los momentos fuertes de lucha, dominaba la clase trabajadora; en los momentos de distensión, cansancio o retroceso aparecían los partidos y se adueñaban de la situación. Tras el 3 de marzo, el proceso se centuplicó, y ante la total desmoralización por el golpe sufrido por los trabajadores, los partidos asumieron su protagonismo y capitalizaron todos los logros. Es duro decirlo, pero el movimiento del 3 de marzo ha sido traicionado».

Terminada la Huelga Sanciones en «ROCA»

El 11 de febrero, terminaba la huelga de «Roca», que comenzó el 8 de noviembre. Entre los compromisos aceptados por la empresa para que la huelga finalizase, figuraba el de no imponer sanciones. Menos de una semana después de este compromiso y del final de la huelga, más de 200 trabajadores de la sección de grifería fueron sancionados con 15 días de suspensión de empleo y sueldo.

La sanción sobrevino después de que los trabajadores de dicha sección realizaran una asamblea informativa a la hora del bocadillo, sin interrumpir en absoluto el régimen normal de desarrollo del trabajo. Durante la asamblea, se informó sobre el juicio en Magistratura del delegado inicialmente despedido, despido que originó la huelga el 8 de noviembre. Hay que repetir que en ningún momento se interrumpió el trabajo.

La empresa calificó el hecho de «falta muy grave», y los motivos que notificó para la sanción fueron los siguientes: «ocupar en forma colectiva, con alteración del régimen normal del trabajo, el patio de la fábrica, en lugar de acudir al comedor en sus horas respectivas, sin respetar el horario establecido para el almuerzo del personal». Posteriormente, la sanción fue reducida a 10 días.

Por otra parte, los trabajadores de «Roca» han informado que tras la reincorporación al trabajo, después de finalizar la huelga, han aparecido en el interior de la fábrica octavillas y pegatinas de CCOO (tendencia mayoritaria, es decir, del PSUC), en las que se invita a los trabajadores a que se afilien a esta central sindical. A veces, los miembros de CCOO hacen gala de un sentido del humor verdaderamente considerable.

EN DANAE, EL ARTICULO 35 ATACA DE NUEVO

«No comprendo el interés que puede tener la parte actora (trabajadores) en promover este juicio. Supongo que usted les habrá informado de cómo está en estos momentos la legislación española. Aunque yo declarase el despido improcedente, si la empresa no quiere readmitirlos, la legislación no puede imponer a ésta su readmisión. Yo no puedo hacer milagros.»

Esto fue lo primero que dijo el juez en un juicio promovido por tres trabajadores de la editorial Vicens Vives contra la empresa, por despido improcedente.

A un trabajador de otra editorial, Danae, también despedido, este juicio le ha servido para ratificarse en su postura de no presentar denuncia ante Magistratura e intentar a cambio otro tipo de acciones para poder volver al puesto de trabajo a que tiene derecho.

No a todos sus derechos

En esta empresa, Danae, se inició la discusión de los problemas en asamblea antes de las elecciones sindicales del 76. Se consiguió la dimisión de un miembro del jurado de empresa, a través de las firmas de sus representantes, que le consideraban hombre de la empresa. Pese a esto, decidió presentarse de nuevo a las últimas elecciones sindicales y fue elegido por los votos de 10 de los trabajadores a los que legalmente debía representar, unos 130.

En el pasado mes de diciembre, los trabajadores de Danae decidieron elegir sus delegados en asamblea, iniciando un proceso que se está llevando en todo el ramo de Artes Gráficas. El jurado de empresa tuvo que presentar su carta de dimisión a la CNS, porque así lo decidió la asamblea.

A partir de entonces, la gerencia prohibió las asambleas en la empresa «porque las vigas no aguantan el peso de los trabajadores». Siguió reuniéndose en otros locales y elaboraron una plataforma reivindicativa, de la que el aumento lineal era el punto más importante.

La empresa, por su parte, les había negado el derecho de asamblea; no quiso reconocer a los delegados; no aceptó ningún punto de la plataforma y convocó unilateralmente al jurado de empresa, presentándose sólo dos miembros del mismo, entre ellos el personaje que ya hemos citado.

Cuando sobran, se tiran

Las empresas editoriales tienen épocas de mayor y menor actividad, en las que el personal necesario también varía. Hace un tiempo, Danae se propuso editar un diccionario enciclopédico de bastantes tomos, para lo cual era imprescindible una plantilla de técnicos bastante amplia que, en ese caso, llegó a ser de 10. Estos se dedicaban casi exclusivamente a corregir el trabajo que hacían a domicilio otros técnicos. Una vez terminada la enciclopedia, a la empresa le sobraban técnicos y se las fue ingeniando para hacerlos desaparecer de su vista.

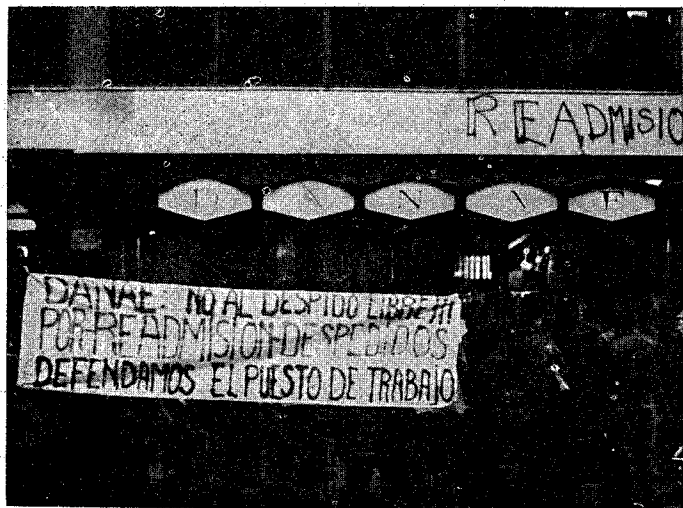
Actualmente sólo quedan dos redactores a jornada completa y uno a media jornada, además del despedido y dos dibujantes, también despedidos, de una plantilla que era de seis.

Cuando se inició el conflicto eran tres los implicados. La empresa, como contrapropuesta a la plataforma presentada por los trabajadores, había concedido un aumento del 23 % al iniciarse el año, que se hizo efectivo, excepto para seis personas de la empresa. Tres de ellas, personal subalterno, no presentaron ningún problema ni protestaron por ello. Los tres restantes, dos dibujantes y un redactor, no aceptaron esta discriminación y protestaron ante los empresarios, que les afirmaron que no les aumentaban el sueldo porque no había trabajo para ellos. Se hizo una asamblea en la que se decidieron una serie de acciones para llevar a cabo dentro y fuera de la empresa, como la elaboración de pegatinas y carteles que se repartieron por la empresa y en la calle.

En las discusiones en torno a la cuestión del aumento, la empresa, después de aconsejarles que si no les gustaba cómo quedaban las cosas se marcharan, les ofreció lo que el gerente calificaba de «ventajas»: una fuerte indemnización, trabajo para realizar en su casa y la gestión para que accedieran al seguro de desempleo.

Con esto, la empresa demostraba unas irregularidades, como afirmar que no había trabajo y ofrecerlo luego para casa, y gestionar el seguro de desempleo al tiempo que ofrecía un empleo a domicilio.

En plena campaña de agitación, aparecieron unas pintadas en el interior de la empresa, y uno de los dibujantes fue acusado de haberlas realizado; la empresa amenazó con denunciarlo a la policía y posteriormente, junto con el texto de la posible denuncia, les mostró a ambos dibujantes, uno después del otro, las cantidades de dinero que les ofrecía, guardaditas en un maletín. Los dos decidieron consultar a los compañeros de trabajo y al tercer implicado en los despidos su opinión y, finalmente, decidieron aceptar la indemnización de 800.000 y 300.000 pesetas, cuya aceptación habían condicionado antes a la no discriminación salarial para quienes quisieran permanecer en la empresa, cosa que, por supuesto, no fue aceptada.



«Quiero conservar mi puesto de trabajo»

Como el caso no se solucionaba, Víctor decidió presentarse a trabajar al día siguiente con un cartel pegado al pecho y a la espalda, en el que proclamaba su «NO» a la discriminación. Fue citado nuevamente por el gerente que contaba con dos testigos. Víctor exigió los suyos y el gerente le replicó que eso no era posible porque «no hay bastante sitio en el despacho». Por fin, solucionado este punto, se hizo una nueva oferta: subir el 23 % del salario y... despedirle con una indemnización doble. Víctor entendió que esta segunda parte era opcional y podía elegir la permanencia en su puesto. Tras una larga discusión se le dio la carta de despido.

Desde el día 3 de febrero acude diariamente a la puerta de la empresa donde permanece hasta que finaliza la jornada laboral. Se ha colgado carteles al cuello exponiendo su situación.

«Como un dedo permanente en el ojo del gerente»

«Esto me lo dice una de las personas que pasa por aquí habitualmente. Y en realidad es a lo que aspiro permaneciendo aquí: a molestar a la empresa.»

—¿Cómo han respondido los trabajadores de tu empresa?

—Los primeros días hubo brotes de solidaridad, algunos compañeros se colgaron carteles y se paseaban con ellos por la empresa. Pero, lógicamente, fueron amenazados con el despido y tuvieron que quitárselos.

—Y respecto al ramo, ¿cuál ha sido la solidaridad?

—En el ramo funciona una Asamblea Provisional que aspira a constituir la futura organización de los trabajadores del ramo, con delegados directamente elegidos en asamblea. Yo expliqué allí el problema de Danae y se decidió que una «comisión mediadora» compuesta de tres trabajadores elegidos por la asamblea irían a dialogar con la empresa. En la primera reunión, uno de estos compañeros dijo que en las próximas debía estar yo presente, además de tres compañeros elegidos por la asamblea de Danae. La empresa también se trajo dos testigos, que nunca dicen nada.

Se han hecho tres reuniones de este tipo, pero no en la propia empresa, como pedían los trabajadores, sino en una especie de filial. Mientras se llevan a cabo las conversaciones, en la calle, compañeros del ramo hacen concentraciones frente a la empresa, acompañadas de pintadas y pancartas, a las que asisten entre 100 y 150 personas.

—¿Cuál ha sido el resultado de las conversaciones?

—En la última, que fue bastante extensa y algo exaltada, la empresa me ofreció la readmisión, pero condicionada a unas conversaciones privadas y secretas que yo no he querido aceptar. Las conversaciones de este tipo pueden dar pie a muchos malentendidos. Como dijo uno de los representantes de la asamblea, eso significaba un chantaje, a lo que otro compañero añadió que también lo

era que los empresarios echaran mano del artículo 35. Aquí la conversación se hizo más dura porque el empresario quería que se retirara esa palabra, pero no se hizo.

—Has dicho antes que no pensabas denunciar a la empresa ante Magistratura, ¿lo haces por mantener una actitud purista?

—No, no es eso. El hecho de que la Magistratura declarara el despido improcedente —lo es a todas luces— sólo podría, en todo caso, representar una victoria moral y eso no vale mucho. Muchos compañeros, incluso de CNT, me lo han recomendado, porque creen que eso podría provocar la solidaridad dentro de la empresa. Yo creo que la denuncia sería contraproducente. Yo no quiero la indemnización, quiero mi puesto de trabajo y eso la Magistratura sé que no me lo dará. La sentencia, aunque resulte en contra de la empresa, la favorecerá, porque entonces tendrá el refrendo de la ley. Ahora, con mi actitud, estoy creando un clima de inseguridad. La empresa se siente molesta por mi presencia continua y también por la presencia intermitente de los que me acompañan y se concentran en su puerta. Creo que realmente somos un dedo «continuamente puesto en el ojo de la empresa», que, de una forma u otra, intentará quitarse.

(Días después de hacer este reportaje, el compañero Víctor fue detenido por la policía armada, avisada por la empresa, y dejado en libertad poco después por no existir cargos contra él.)

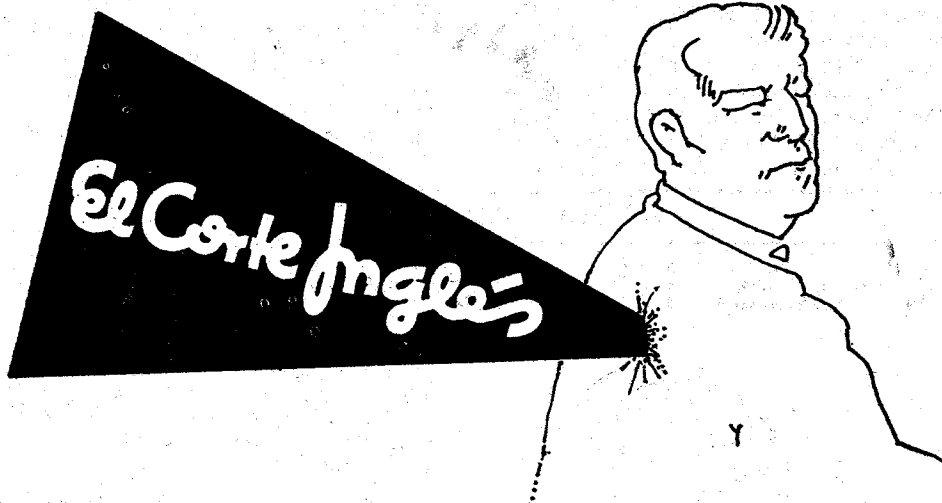
¡QUE CORTE LA DEL «CORTE INGLÉS»!

Del slogan «Qué grande es ser joven» o cualquier otra de sus campañas publicitarias, parece desprenderse de que «El Corte Inglés» es una empresa joven, abierta, «democrática», de acuerdo con los tiempos y capaz de asumir fácilmente cualquier peculiaridad (tal es el caso de los anuncios en catalán) de las diferentes regiones donde asienta sus locales de venta.

«En el Corte Inglés no hay empleados, sino colaboradores» o «No hay horarios, sino servicios a cumplir»... Con ésta u otras parecidas frases ingeniosas, el grande entre los grandes monopolios del comercio intenta esconder para el trabajador unas relaciones de explotación de lo más servil, anacrónicas y caciqueriles del país.

Desde el momento mismo de su contratación (y también como eventual), el trabajador es sometido a un régimen policial que investiga hasta los mínimos detalles de su vida, que continuará durante el tiempo que trabaje en la empresa y que posiblemente, le seguirá más allá si su comportamiento no ha sido todo lo «modélico» que era de esperar, pasando a las listas negras que nutrirán de información a otras empresas donde vaya a parar el «rebelde».

Mientras dure su trabajo en la empresa, el empleado es sometido a toda una serie de exigencias en nombre de una llamada «integración» que con la promesa de unos «premios» futuros convierten a cada uno en una pieza dócil que se prestará a trabajar horas extras, días de venta especial por la noche, o ritmos de trabajo extenuante, sin cobrar nada o recibiendo una cantidad simbólica «para comer» que no cubre ni muchísimo menos las horas trabajadas y que pasan a ingresar netamente en los beneficios de la empresa.



Otra de las características de «El Corte Inglés» es su sistema de revisión de salarios, que no son el resultado de un acuerdo empresa-trabajador, sino de la voluntad unilateral de la empresa, que sube los sueldos de acuerdo con el comportamiento del trabajador durante el año. Un día determinado hacen pasar a cada uno frente a una mesa en que hay sentados cuatro o cinco jefes y se le comunica que por su buena actitud de cara a la empresa ganará X pesetas más al mes (cantidad que siempre está más o menos dentro de los márgenes del coste de la vida oficial, salvo en los casos de destacados pelotas que quizá se lleven unas migajas más) o bien que por falta de «integración», vestimenta, pelo largo, o cualquier cosa que refleje una actitud de desacuerdo o simplemente de afirmación de personalidad es castigado con un aumento menor que a sus «ejemplares» compañeros. A todo este sistema de revisión de salarios se le llama en el argot de la empresa «pasar por la piedra», expresión que ilustra bastante bien las cosas.

La oposición a toda esta serie de cosas por parte del personal ha sido

hasta ahora prácticamente nula, pues jugando con la complacencia de los enlaces y jurados impuestos por la empresa, ésta despide sin miramientos a cualquiera que pueda contaminar tan selecto plantel de «colaboradores».

Tenemos que destacar aparte como ejemplo las magníficas luchas que ha estado llevando «Induyco» de Madrid (filial del «Corte Inglés») donde se ha desenmascarado a la empresa y sus métodos represivos, que no han tenido ninguna validez frente a la decidida actitud por parte de los trabajadores de lograr la readmisión de los compañeros despedidos y un aumento de 6.000 pesetas para todos por igual. La empresa no ha tenido el menor reparo en llamar a la Fuerza Pública para que apaleara al personal en sus puestos de trabajo.

Actualmente, junto con la progresiva radicalización de las luchas de los trabajadores en todo el país y la contratación de muchos jóvenes, que lógicamente no están viciados en ciertos métodos de trabajo, se están creando las condiciones para que en un futuro próximo «El Corte Inglés» deje de ser una empresa «búnker».

NUMAX, BATALLA PERDIDA

250 trabajadores de la empresa Numax, del ramo del metal, están en huelga total desde el día 20 de enero.

Su condición para la vuelta al trabajo: la readmisión de todos los despedidos, empieza a ser una constante en todas las luchas de los trabajadores. El conflicto empezó con la negociación del convenio colectivo a principios de enero, que tenía que ser válido para dos años. La empresa ofreció un aumento lineal de 80.000 pesetas y el aumento del coste de la vida en el segundo año. Los trabajadores no aceptaron la oferta porque consideraban que, dados los sueldos imperantes en la empresa, 17.000 pesetas un especialista, el aumento era realmente muy bajo, aunque sí se aceptó esa cantidad para el primer año del convenio.

Para presionar a la empresa se hicieron algunos paros parciales, en los que se discutió en asamblea y se decidió la dimisión del jurado de empresa, que sería sustituido por unos delegados elegidos en asamblea.

Hubo sanciones a raíz de estos paros y fueron despedidos nueve compañeros, a pesar de lo cual se siguió trabajando durante 15 días con paros in-

termitentes. Una mañana, al llegar a la empresa, se encontraron con que estaba cerrada y denunciaron el hecho ante la Delegación de Trabajo. La empresa tuvo que abrir de nuevo y los trabajadores entraron, pero no se incorporaron a sus puestos, actitud en la que siguen a mediados de febrero.

Los trabajadores de Numax han llevado a cabo diversas actividades para recoger fondos y extender su lucha, que en un determinado período coincidió con la de Roca. Intentaron hacer un mitin con éstos y otros compañeros también en huelga, pero no fue concedido el permiso. El 15 de febrero estaba previsto el juicio por despido impropio ante la Magistratura de Trabajo, que no se llevó a cabo por incomparecencia del magistrado.

Los compañeros de Numax están en estos momentos a la expectativa, pero a la vista de lo que ha sucedido en otras empresas, sin un respaldo popular muy extenso, será difícil que los despedidos recuperen un puesto de trabajo al que tienen derecho. Sea cual sea la sentencia de Magistratura, la batalla ya está decidida. La empresa la tiene ganada.

SE CIERRA EL CICLO BATALLADOR DEL P. O. R. E. EN LA SECCION DE EDITORIALES DEL SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA C. N. T.

Con el título «Primeras batallas del P. O. R. E. en la C. N. T. ... (y primeras reacciones de la dirección anarquista)» se publica en el n.º 17 de «La Aurora», órgano del Comité Central del P. O. R. E. Sección de la IV Internacional, un panfleto insultante, tergiversador e ingenuo. Para muestra un botón: «Combatir por dotar a la C. N. T. de una dirección proletaria y revolucionaria, combatir por desplazar a los popes anarquistas y tomar la dirección de la C. N. T., como parte integrante de nuestro combate por conquistar en las fábricas la dirección de los proletarios revolucionarios...»

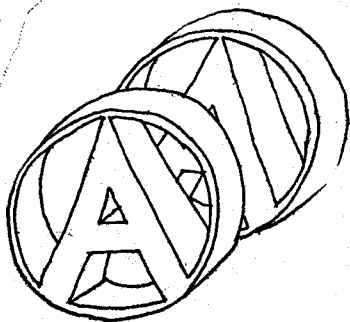
Naturalmente el P. O. R. E. ha sido expulsado de la Sección. Lo sorprendente es que se han extrañado de esta medida; por eso decía de su artículo que es ingenuo. Al parecer, los militantes del P. O. R. E. ignoran que la C. N. T. es un sindicato revolucionario, una organización anarcosindicalista que considera que la vanguardia del proletariado es el proletariado mismo, que abomina de Lenines y Trotskys, que en nombre de científismos socialistas, puedan masacrar revolucionarios como hicieron en Kronstadt, o disolver asambleas de trabajadores, los soviets, para dar todo el poder a la autoproclamada vanguardia, el partido.

La C. N. T. por lo mismo que es antagónica del capitalismo —esto es, de la división del trabajo—, lo es, asimismo, de cualquier clase de ejercicio del poder, de cualquier clase de dirección —se ejerza en nombre del derecho a la propiedad privada, de Dios, o se ejerza en nombre de especies engendradas a la luz del materialismo dialéctico.

El P. O. R. E. se había equivocado de organización que mesianizar con su retórica ultraizquierdista. Ningún partido puede ocupar la dirección de C. N. T., porque una C. N. T. dominada por un partido dejaría de ser anarcosindicalista; y para sindicatos puramente reivindicativos, para organizaciones de masas a las que dotar de una dirección «verdaderamente revolucionaria —esto es: conectarlas a la correíta transmisora—, «ja n'hi ha prous».

VIDA COTIDIANA

Acracia, Libertad y Democracia



«¿Cómo es posible que entre nosotros haya alguien que no se identifique con la Democracia?»

Esta es la reflexión que, sin duda, provocó una de mis intervenciones hace unas semanas en la Asociación de la Prensa, con motivo de la charla, en torno al tema de «Frente contra el miedo», pronunciada por tres sesudos políticos, y que fue muy subrayada por la prensa.

—Lo siento mucho, señores, lo declaro abiertamente: ¡No soy demócrata!

Chocante, ¿verdad? Pues, no, francamente lamentable. En el año 77 del siglo XX existen aún personas bien pensantes que sin complejos ni escrúpulos unen en estrecha simbiosis Democracia y Libertad.

La Cracia, aunque se le anteponga el Demo, es una cosa. La Libertad, otra muy distinta. Ambas no son sinónimos.

El signo del contenido configurado por la composición de estos dos conceptos no queda marcado únicamente por el «Demo», sino, principalmente, por la «Cracia», es decir, por la «Autoridad».

Estaría dispuesto a aceptar la composición de estas dos figuras si se le intercala una sola letra: Demo- A -Cracia. Una sola letra. Un contenido distinto con signo totalmente opuesto.

El Voto, la «ley de las mayorías», la «Ley del número», figuras básicas de la Democracia, a través de las cuales se imponen decisiones a las minorías, no suprimen la autoridad, únicamente modifican los niveles de ella.

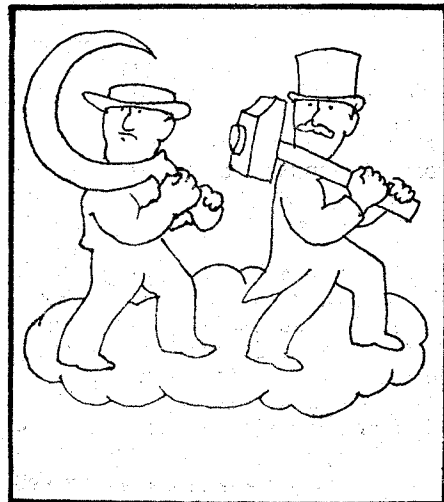
En las relaciones sociales y políticas existe una figura que se aproxima más a tratar de mangantes a todos los que somos gitanos. Hacer dinero poniendo cosas la Libertad. Es el «Libre Acuerdo», donde el respeto a la «Ley de las minorías» es aceptado. La «Libre Opción», no para explotar e imponer, sino de la vivencia autónoma de un grupo social cualquiera en base a los presupuestos de igualdad, armonía y confraternización colectiva e individual.

A través del «Libre Acuerdo» nos hallamos ante una figura de relaciones sociales donde el individuo en el seno del grupo, el grupo en la Federación y ésta en la Confederación, no están obligados a aceptar la decisión de los más; es libre de aceptar el acuerdo, el individuo no impone su criterio al grupo, el grupo no somete el suyo al individuo. La opción es libre.

Lo siento mucho, señores, la Acracia me «flipa».

No soy demócrata. En todo caso Demócrata.

Luis Andrés Edo



LOS «PROTECTORES» RESISTEN

Los educadores del Ramón Albó han vuelto a su sentada frente a la Protección de Menores, después de suspenderla por unos días, en espera de los acontecimientos y los resultados de las conversaciones mantenidas en el seno de la Junta.

Hace unos días fueron citados en Gobierno Civil por Sánchez Terán, quien se mostró tan bien dispuesto respecto a sus reivindicaciones como cabría esperar en un país «en vías de democratización», animándoles incluso a proseguir en su intento aunque, eso sí, de un modo más discreto que realizando una sentada en plena vía pública. A los pocos días, el Secretario de la Permanente en Barcelona de la Junta de Protección de Menores, Sr. Sánchez Oliveras, se inclinaba también por el diálogo y les aseguraba que llevaría todas sus peticiones a Madrid. A su vuelta llegó con las promesas de siempre y con otras nuevas, como que se plantearía a la Junta la posible dimisión del director del Ramón Albó, José Mora López; se consideraría la posibilidad de que fueran los mismos educadores quienes se encargaran de la dirección del Centro y, en el caso de que nada de esto pudiera hacerse, se plantearía al Ministerio de Educación y Ciencia que pasara a hacerse cargo de los problemas del Ramón Albó, con lo que la Junta podría lavarse las manos del «desagradable asunto» que tan mala prensa les ha reportado últimamente.

Haciendo un pequeño resumen del conflicto habría que remontarse a principios del presente curso. Se había insistido ya muchas veces en la necesidad de realizar un aumento de presupuesto para cubrir los gastos de ropa y alimentación de los niños, ambos deficientes, especialmente el vestido, proveniente en su mayor parte de campañas benéficas, en estado defectuoso, y para realizar algunas obras de modificación en las viviendas de los muchachos. Pero, por lo visto, los fondos, siempre «escasos», sólo alcanzaron para realizar reparaciones en las viviendas de director y subdirector, en la residencia de profesores del mismo centro, superando los gastos las ochocientas mil pesetas. Y a todo esto vino a sumarse por último el despido de dos profesores y la baja de tres más, cuyos puestos se negó a cubrir



el director. Fue entonces cuando se inició la huelga por parte de los seis educadores, que más tarde se trasladó, en vista del «mutis directivo», a la sentada frente a la Protección de Menores.

Detrás de los conflictos en los centros, de los despidos, de la imposición de sanciones y de la «beneficencia para niños marginados o antisociales» está, como siempre, eso que se ha dado en llamar la Protección de Menores. La mayoría de miembros del Tribunal Tutelar y la Junta Protectora mantienen una relación tan estrecha con el Ministerio de Justicia, que sería difícil establecer la frontera entre los que actúan dentro de uno u otro organismo. Ellos son quienes eligen a los directores de los Centros, a los que tras unos cursillos de doce días, se les otorga el título de «directores del centro tal o cual». Por medio de ellos —muchas veces miembros también de la Junta— se ejerce una función de vigilancia y control de los muchachos puestos a su cargo, suspendiendo el ejercicio del derecho de los padres a la educación del menor y ordenando que éste sea confiado a familiares o establecimientos de «clara conciencia moral».

La economía que rige la marcha de estas instituciones es tan confusa como lo son sus actividades. El 5 % sobre las entradas de todo espectáculo público es destinado, como ya es sabido, a la educación especial, y ante esto cualquiera pensaría que las cifras alcanzadas para tal efecto deben ser enormes. Pero todo ese dinero, recogido a nivel nacional, pasa a Madrid cada quince días, desde donde se reparte según las necesidades de los Centros de cada provincia. El Interventor del Estado y miembro de la Junta, tras haber pasado el dinero por Hacienda, se encarga de ese reparto proporcional. Y de todo ello resulta que, aparte del 80 % que se destina al personal, entendiéndolo por personal la lista interminable de funcionarios que intervienen en ese traslado de millones de cada provincia a Madrid y de vuelta de Madrid a cada provincia, el resto se evapora y desaparece, quedando tan sólo la cantidad de 480 pesetas destinada a cada niño, incluyendo en ella ropa, alimentación y pago a los educadores.

La Junta de Protección de Menores, «monumento sacrificado de entrega y de amor, sin otra satisfacción que el deber cumplido, que no es poco», según opinión del Presidente del Tribunal Tutelar, Martirian Llosas, sigue ahí como una momia petrificada, con carácter vitalicio, como los miembros que la integran. Y aunque a primera vista pudiera parecer bastante ineficaz, por todo lo dicho, repasando sus actividades a fondo surge un nuevo planteamiento de su funcionalidad.

Todos estos organismos, con su carácter benéfico-social, parecen perseguir un único objetivo: socorrer al muchacho marginado, de la «desgracia» de haber nacido en un mal ambiente, con unos padres no muy de desear, de un modo paternalista y caritativo, para distraer su atención del verdadero problema que le hace hallarse en esa situación, esto es, su condición de miembro de una clase (proletariado y subproletariado). Socorriéndole y ayudándole a reintegrarse en la sociedad, lo único que se persigue es desclasarle completamente y hacerle creer que es sólo una «fatalidad» y no «una situación consecuencia de...» lo que le obliga a marginarse, cuando otros le han marginado ya antes.

HACIENDO FUERZA POR UNA ENSEÑANZA LIBERTARIA

¡Salud! Somos un grupo de compañeros que agrupados bajo el nombre de «Collectiu fem força», intentamos hacer realidad, una vez más, la existencia de las escuelas racionalistas y del aprendizaje libertario. Evidentemente, estos planteamientos no han sido fruto de un día, sino resultado de varios meses de trabajo en común, de informaciones, de proyectos y, sobre todo, de consolidación y coherencia de todos los que formamos el colectivo, consistencia que creemos sólo puede conseguirse a partir del trabajo práctico y continuado. Ha sido a partir de la alternativa elaborada por el Sindicato de Enseñanza, que pronto nos dimos cuenta que aquellos presupuestos generales no podían quedarse en el papel, había que pasar a la acción. Podemos decir, pues, que a partir de la relación establecida en el Sindicato entre varios compañeros, la idea fue tomando cuerpo hasta dar lugar a la crea-

ción del colectivo entre componentes del Sindicato y compañeros interesados. El colectivo es autónomo y federado, de alguna manera, al Sindicato desde el momento en que algunos de nosotros militamos en él, pero independiente en cuanto a su dinámica, financiación, etc.

Nuestro planteamiento general es de trabajar conjuntamente con un colectivo de barrio para formar un ateneo y un parvulario, en principio, como embrión de una futura escuela racionalista. Empezamos por el parvulario porque el planteamiento de una escuela racionalista nos parece lo suficientemente interesante como para empezar desde abajo, con una realidad más restringida, para, mediante la práctica y el planteamiento de los problemas que vayan surgiendo, ir consolidando nuestra acción para conseguir que la futura escuela se asiente en unas bases reales, un trabajo realizado previamente y unas expe-

riencias ya hechas. Escuela y Ateneo van unidos totalmente y forman parte de un mismo proyecto: Un aprendizaje libre en una comunidad libre; escuela y barrio o comunidad natural son dos realidades que no deben separarse jamás y el libre aprendizaje debe estar ligado a las necesidades de la comunidad libre y autogestionada.

Existe también, formado a partir del Sindicato, otro colectivo de creación un poco más reciente, cuyo planteamiento es de trabajar también en este sentido, y con el que ya hemos empezado a coordinarnos.

Fianlmente, sirva esta «carta abierta» para pedirnos —si creéis en la realidad de un aprendizaje libre, sin imposiciones ni coacciones; si creéis en la validez de estos planteamientos y en la necesidad de empezar ya desde ahora a crear todos aquellos elementos válidos para la construcción de la sociedad futura— vuestra solidaridad tanto económica como de colaboración en un proyecto que necesita de dinero para poder materializarse. No pedimos grandes sumas, sino el esfuerzo solidario de todos.

Compañeros, ¡salud!

Collectiu fem força

EN LA MUERTE DE FRANCESC ISGLEAS

El 14 de febrero fallecía en Barcelona Francesc Isgleas, conocido militante de la Confederación. Ofrecemos una biografía del compañero fallecido y una semblanza del mismo, a cargo de su amigo Miquel-Dídac Piñero.

BIOGRAFIA

Nace en Sant Feliu de Guíxols en 1893. Hijo de un obrero corcho-taponero, desde muy joven aprende este oficio siendo uno de los mejores especialistas de esta industria típica del Empordà.

Ya antes de ir a la «mili» le vienen «las ideas», como «Panxo» Isgleas solía decir. Una vez finalizada la «mili», en los momentos de desarrollo de la CNT, pasa a organizarse en Sant Feliu de Guíxols.

Enseguida se destaca como un gran orador. Su militancia repercute en las comarcas gerundenses. Participa en «Acción Social Obrera», órgano de la CNT en Sant Feliu de Guíxols. Apoya la obra cultural y educativa, concretamente de la «Escuela Horaciana» de dicha localidad.

En 1921 forma parte del Comité de Catalunya de la CNT. Son momentos difíciles. Isgleas acompaña a L'Escala, para facilitarles la huida, a los perseguidos por la ejecución de Dato. A raíz del «pacto del hambre», Isgleas debe emigrar al Rosselló. Allí trabaja en una fábrica corcho-taponera de Ceret, organizando la primera huelga que sufre esta empresa, con tácticas anarcosindicalistas. Es detenido por la policía de Perpinyà y expulsado de Francia. El mismo día que llegaba a Girona, Primo de Rivera realizaba su golpe de estado.

Desde 1923 anima la lucha social en el Empordà. «Acción Social Obrera» tiene gran audiencia en la Península. Ello ocasiona que sea desterrado a Soria. Había sido detenido en un intento de celebrar un Pleno Nacional de Regionales de la CNT. Aprende la lucha clandestina. La llegada

de la República le sorprende en Sant Feliu de Guíxols. Nunca milita en la FAI, pero es un anarquista de primera fila, que sabe moverse entre la clase trabajadora.

En 1933, la represión contra la insurrección minera que proclamó el Comunismo Libertario en Figols, le alcanzó. Estuvo detenido en el puerto de Barcelona, en el «Arnús».

El 19 de julio de 1936 participó en los combates de Barcelona. Volviendo a Girona es detenido por los fascistas, pero liberado a las pocas horas al triunfar la CNT en las comarcas gerundenses. Los responsables fascistas fueron detenidos cerca de L'Escala.

Inmediatamente participa en la obra socializadora y autogestionaria, destacándose por su afán de defender las costas del Empordà de posibles desembarcos fascistas.

En diciembre de 1936 fue nombrado «Conseller de Defensa» de la Generalitat, cargo político que repudió el 3 de mayo de 1937, ante el golpe contra la Revolución proletaria. Desde entonces ha sido uno de quienes más ha repudiado su error de colaborar con el Estado.

En 1939 era Secretario regional de la CNT, pasando al exilio. Fue detenido por las autoridades francesas e internado en el campo de concentración de Vernet d'Arriège, pues pesaba una orden de prohibición contra él de residir en Francia desde 1923. El Gobierno fascista de Petain (pro-nazi) lo deportó al campo de prisioneros de Djelfa (Argelia), en donde permanece hasta el desembarco de las fuerzas aliadas y del general De Gaulle. Isgleas se

niega a colaborar con estos ejércitos, pues como revolucionario no quería mezclarse con los representantes del capitalismo internacional.

En 1946 logra volver a Francia, no sin antes toda una serie de presiones al Gobierno francés para que le fuese levantada la orden de expulsión. Desde entonces, hasta su incorporación a la CNT en Catalunya, ha sido militante de la CNT en el exilio, que publica «Terra Lliure». En todas sus intervenciones públicas en Francia se reafirmaba en sus ideas y condenaba sin tapujos la colaboración política «circunstancial» del Movimiento Libertario en el 1936-1939. Mantenía fundadas esperanzas en la capacidad revolucionaria de los trabajadores ibéricos para lograr su autonomía de clase y avanzar contra el capitalismo con la acción directa colectiva, para lograr el Comunismo Libertario. También se preocupaba y documentaba sobre la situación socio-política mundial. Pero le dolía la incapacidad que había tenido el Movimiento Libertario para liquidar físicamente al tirano Franco, así como el desgaste de la CNT en los últimos años, aunque tenía esperanzas en que el anarquismo y la CNT se desarrollasen con fuerza gracias a la cohesión entre los jóvenes libertarios. Su faceta principal: evitar protagonismos lideristas y no colaborar en el espectáculo político y mercantil de editores burgueses y escritores que se enriquecen con la historia de los movimientos revolucionarios.

El primero de mayo de 1976 regresa al Empordà. Reorganiza la CNT en Sant Feliu de Guíxols, pero 19 días más tarde sufre una embolia cerebral de la cual ya no se recuperará.

Fallece en Barcelona el 14 de febrero de 1977. Su entierro civil se convierte en una manifestación popular de duelo por tan lastimosa pérdida. Su hija Flora, su nieto Floreal y gran número de familiares, amigos y militantes de la CNT le acompañan al cementerio.

Lo que Aprendí del Compañero ISGLEAS

... El meu pare era un home profundament honrat i íntegre...

Flora Isgleas

A Francesc Isgleas i Piarnau, «En Panxo», como le decíamos sus conocidos, no le gustaba el «vedettismo» ni el protagonismo personalista de las ideas anarquistas, repudiaba los liderismos en la CNT. Pero ante la necesidad de que los lectores de «SOLI» conozcan la verdadera forma de hacer y pensar de este compañero que acaba de morir, militante ampurdanés, nacido en 1893, y especialmente porque una de sus hijas, Flora, requerida para que con su nieto Floreal redactaran estas líneas para «SOLI», me ha pedido que sea yo, que conviví varios meses en Suresnes con «Panxo» Isgleas, quien las redacte.

Únicamente voy a exponer mis impresiones personales sobre este gran amigo, quizás el mejor de todos, que encontrándome perseguido y exilado en París, me alojó solidariamente en su modesto piso de Suresnes en 1974. Nos pasábamos días enteros hablando y analizando la situación de nuestro país. Ahora, al salir de los calabozos de Vía Layetana en que he permanecido 18 días, los compañeros me han comunicado la triste noticia de que el lunes habían enterrado a Isgleas, noticia que ha encajado con tristeza mi dolorido cuerpo por las torturas que he estado recibiendo en las dependencias de la Segunda B. I. S.

De «Panxo» he aprendido a consolidarme como militante confederal. Isgleas, aunque jamás perteneciera a la FAI, ha sido uno de los anarquistas más íntegros y radicales que sin aventurismos ni charlatanerías de café han habido en Catalunya.

Ha sido uno de los mejores oradores de la CNT, con la particularidad que tanto utilizaba el catalán como el castellano. En el Empordà, el catalán, de forma natural, es la lengua comúnmente utilizada.

Sus posiciones de militante se fueron radicalizando con los años, cosa no demasiado corriente. Ya estando afectado por embolia cerebral, en uno de sus momentos de lucidez, el pasado octubre en casa de su hija, le expliqué que la compañera

Federica Montseny —bien conocida es la relación estrecha entre Isgleas y Germinal y Federica desde su juventud— había roto una nueva lanza en contra de la colaboración gubernamental de la CNT en el 36, afirmando Federica que nunca más aceptaría un cargo político como le sucedió al igual que «Panxo» Isgleas en el 36 (ver diario «Avui»). «Panxo» sonrió, se puso muy contento ante las manifestaciones antiparlamentarias de Federica Montseny. Ahora, en el momento de su muerte, el 14 de febrero, Flora Isgleas comunicó telefónicamente a Germinal y Federica, antes que a nadie, la triste noticia sobre su padre.

«Panxo» me decía muy a menudo: «Los jóvenes debéis aprender de nuestros errores históricos, no volviendo a cometerlos nunca más; no os fiéis de ciertos "cenetistas" o "libertarios" que aún prosiguen soñando en recuperar los uniformes militares y las galones que tenían durante la guerra...» Posición confederal y anarquista muy clara la que sostenía Isgleas.

Tras tantos años de exilio, decía que tan pronto «la cosa» empezara a cambiar y hubiera posibilidad de manifestar en la calle las ideas libertarias, una vez Franco ya no existiera, él volvería a su querido pueblo de Sant Feliu de Guíxols para ponerse a reemprender la obra revolucionaria y la reorganización local de la CNT. En algunas ocasiones se lamentaba profundamente del hecho de que hubieran fallado los diversos intentos realizados por el Movimiento Libertario para ejecutar a Franco. También le dolía que en Catalunya la CNT hubiera sufrido varios desgarras a causa de conatos disgregadores y posiciones escisionistas.

De hecho, los contactos conmigo le producían gran alegría al ver como del Empordà surgía una juventud libertaria que espontáneamente había levantado la bandera anarquista y confederal de siempre, a pesar de la represión de la Dictadura. Quizás por ello, «Panxo» intentaba hacerme comprender lo que

él habla aprendido luchando y sus apreciaciones sobre como orientar la lucha social en un futuro inmediato.

Estaba convencido que los trabajadores de la Península Ibérica volverían a reemprender el camino anarcosindicalista y revolucionario hacia el Comunismo Libertario como antaño. Solía decirme: «No decaigas, pues ya verás como este pueblo trabajador dará muchas sorpresas; ni tan siquiera los gobernantes norteamericanos podrán frenar el proceso revolucionario y mucho menos los partidos socialdemócratas. Al pueblo no lo engañarán bajo demagogias politiqueras. Aunque, en definitiva, todo depende de la capacidad de crítica y de conocimientos que tengáis los jóvenes revolucionarios...»

«Panxo» Isgleas consideraba como inexcusable necesidad de la CNT que nos dejáramos ya de ambigüedades sobre la crítica a los errores pasados y nos pusiéramos a caminar de nuevo en la senda que conduce a la revolución social, para lo cual se hace preciso ser enemigos de toda mediatización y manipulación políticas o manejos partidistas —exteriores a la autonomía del movimiento obrero— de las luchas sociales y culminar este proceso clarificador en el primer Congreso que se celebre de la CNT con una declaración pública en que se condenen todos los errores desviacionistas que la Organización pudiera cometer en el 36-39, mientras se exalte el papel revolucionario constructivo de las colectividades y otras formas autogestionarias que surgieron en aquel momento insurreccional; dejando de este modo bien sentado el principio de que la CNT es una organización libertaria de clase opuesta a todo parlamentarismo y forma de poder estatal, pues todo gobierno es una forma de expresión del capitalismo.

No le gustaba que se hubiera aceptado la militarización en los últimos meses de la guerra. Pensaba que ni el obrero ni el campesino están hechos para encuadrarse a un ejército regular por más «popular» que sea, pues no es en el ejército jerarquizado y militarista desde donde se defiende la revolución proletaria, lo que cuenta es la organización del pueblo en armas en tales situaciones de transformación social. En la barricada está el lugar de la CNT y no en los puestos de mando militar ni en los pasillos del Parlamento.

Pero su mejor lección fue la interpretación que hacía de los hechos de mayo-37. «Panxo» afirmaba que la Revolución no se perdió entonces, sino que gradualmente se había ido perdiendo desde finales de julio del 36, pocos días después de la victoria proletaria en las calles y fábricas. Pues se había cometido una equivocación de desastrosas consecuencias: nunca se debía haber pactado con la Generalitat ni el «Frente Popular». La guerra no podía prolongarse demasiado, pues cada día de guerra en el frente era un paso hacia atrás en la Revolución. Era el proletariado quien había vencido al golpe oligárquico y clerical-militar, los trabajadores autoorganizados en base socialista-libertaria eran los protagonistas que debían decidir la situación y no los pactos políticos. Así, para «Panxo» y muchos más, pasados ya tantos años desde aquel 3 de mayo de 1937,

los sangrientos enfrentamientos entre revolucionarios y contra-revolucionarios no eran más que una lógica consecuencia de toda una serie de errores previos. El capitalismo, que había muerto aquel 19 de julio de 1936, volvía a resurgir en 1937 al amparo del PSUC-Republicanos-Nacionalistas catalanes-Socialdemócratas. La causa principal era haber respetado el aparato del Estado tanto en Barcelona como en Madrid, aparato político y militar que no hacía más que entorpecer el triunfo bélico del proletariado contra fascistas y burguesía. La guerra se alargaba gracias a la República burguesa y tal prolongación de dolor y sangre hacía cada vez más difícil mantener la obra constructiva de la Revolución.

El compañero Isgleas me decía que cuando en los despachos de la Generalitat se fraguaba la traición contra la clase trabajadora de Catalunya, para liquidar las colectividades y dejar desmantelado el Movimiento Libertario y también la «izquierda comunista» (POUM, IV Internacional, Comunistas de los Consejos...), el presidente Companys, con cinismo, le había dado orden de trasladarse a Figueras en calidad de «Conseller de Defensa» de la Generalitat para realizar una inspección a una escuela militar, pero que en realidad fue una maniobra para alejarlo de Barcelona. Estando, pues, en el Alt Empordà le llegó la noticia del ataque a la Telefónica de Barcelona por las Fuerzas de Orden Público. Corrió hacia Barcelona acompañado por su hijo Josep Isgleas (que actualmente reside en México al igual que la otra hija, Rosa Isgleas) y una vez allí, ya no se incorporaría a la Generalitat, sino que ni se tomaría la molestia de ir a decir que dimitía, iría directamente a la Casa CNT-FAI de Vía Layetana para enterarse de la situación. La lucha era sangrienta. Dio un mensaje por radio en nombre propio de carácter revolucionario y dirigido a todos los trabajadores; en el mismo repudiaba a la Generalitat y al Estado y defendía el mantenimiento de las conquistas socialistas y libertarias del 1936. Pero sus intentos para que los Comités de Defensa de las barriadas obreras de Barcelona y su radio se lanzaran con todas sus armas contra la Generalitat y la contrarrevolución para proclamar una especie de república catalana libertaria y consolidar los objetivos revolucionarios del proletariado, fueron esfuerzos vanos como lo fueron los de algunos sectores de la CNT-FAI (Jaume Baliús, etc.). El falso dilema de «guerra o revolución», tan repetido por el PCE-PSUC, PSOE, ERC, etc. —a mi entender— pesaba sobre los trabajadores de tanto oírlo, aunque la CNT repitiera que guerra y revolución iban unidos, pero de hecho la Revolución Proletaria del 19 de julio de 1936 estaba perdida y la guerra revolucionaria lo estaba también en aquel mayo de 1937.

Mucho más podría escribir sobre la vida y obra de este revolucionario del Baix Empordà, excelente compañero y amigo, solidario y anarquista, que acaba de dejarnos para siempre, pero considero que como reseña de urgencia en su muerte ya es suficientemente reveladora de su personalidad y su obra.

Miquel Didac Piñero

La Acción Directa en los Barrios

Dentro de los planes de ordenación urbana aprobados sobre los años 50, en las zonas del extrarradio de Barcelona, debido a su poca densidad de población (es antes del «boom» emigratorio) al Ayuntamiento le fue fácil sobre el papel situar amplias zonas de equipamientos sociales o zonas verdes.

Todos estos proyectos poco a poco van desapareciendo o han sido sustituidos por otros que cumplen mejor los intereses de la clase que representan las «autoridades» municipales.

Uno de los muchos conflictos generados por el enfrentamiento de intereses entre los vecinos y el Ayuntamiento, ha sido el de la planta asfáltica, destinada a abastecer al Cinturón de Ronda, situada en Trinidad Vieja (Nueve Barrios) en unos terrenos que en principio debían ubicar equipamientos para el barrio.

La planta se construyó ilegalmente —su enclavamiento tiene que estar a 2 Km. de zona urbana y está a 200 m.— y empeza-

ron las molestias que eran inevitables: ruidos y gases tóxicos (deben pensar que con los coches no hay bastante) que según informe médico, conducen al cáncer.

Ante este tipo de violencia, los vecinos deciden unirse y parar inmediatamente la planta; luego, con la intervención de la Asociación de Vecinos, se impone el sistema de luchas reivindicativas: asambleas, manifestaciones y el largo periplo burocrático de idas y venidas al Ayuntamiento que dan como resultado un largo rosario de promesas (mentiras) que culmina con la farisaica respuesta del alcalde Socías Humbert: «Quitarla eso no puede ser, ha costado muchos millones, pero trataremos de disminuir los ruidos».

La Asamblea de Vecinos, antes de la contestación del alcalde (técnicos informan de que es falso disminuir los ruidos sin que deje de funcionar la planta), ya se habían planteado la única solución que entienden los que están trabajando durante todo el día y no pueden ir al Ayuntamiento: destruir la planta asfáltica por sus propios medios. Pero ante esta solución

toda la gama de «sopa de letras políticas» manipuló y manipuló con su verborrea a la Asamblea retrasando la iniciativa de todos, hasta que se les hizo inevitable con la respuesta de Socías.

El día 9 de enero, la Asamblea de Vecinos decididos a no esperar más, con el acuerdo de otras muchas asambleas anteriores, emprende la destrucción de dicha planta durante dos horas en las cuales no apareció la policía ¿...? (Socías cultiva su imagen.)

Finalmente, ante el desperfecto de cinco millones y la actitud de los vecinos al Ayuntamiento decide quitarla, finalizando la lucha con una fiesta popular que abre la puerta para otra lucha en el barrio, la de ocupar unos barracones que albergaban materiales y transformarlos en Ateneo Popular.

Como decía una hoja informativa de la lucha:

«No queremos, ni vamos a permitir, que nos roben lo poco que nos queda en nuestros barrios, el AIRE».

Colectivo Nueve Barrios

De la Exportación Humana a la Importación Mortal



Cada vez se hace más patente el interés del Gobierno y los grandes patronos en controlar a todos los niveles la producción energética. Los planes del Gobierno actual preveen convertir nuestro país en el basurero de las industrias yankis y europeas.

La lógica del capital es aplastante: la importación del subproletariado extranjero se ha convertido en una práctica anticuada, lo moderno es desplazar las industrias allí donde exista mano de obra abundante y barata. Los ejemplos se reproducen diariamente: La Ford se instala en Valencia, destrozando lo mejor de la huerta valenciana. La Hidro-Nitro cierra sus factorías en Francia ante la protesta generalizada de la población por el peligro que significaba, instalándose en Monzón (Huesca). El cinturón industrial de Barcelona se llena de nuevas industrias químicas de alta peligrosidad y en condiciones de trabajo denigrantes.

De esto se deduce la necesidad que tienen los grandes industriales de incrementar y asegurar la producción energética. Evidentemente, para esto utilizarán todo tipo de violencia, como ha ocurrido recientemente en As Encrobas (La Coruña): expropiación de terrenos a los campesinos y represión, con tal de asegurar la construcción de una central térmica.

Actualmente y ya desde hace años se habla de la crisis de energía, a todos nos lo han dado a conocer por las medidas restrictivas a las que hemos sido sometidos. La «crisis» nos la personalizan, somos nosotros, dicen, los culpables de que exista, somos nosotros y no ellos los que debemos arreglar la crisis, consumiendo menos mientras machacan diariamente con publicidad consumista; consumid menos mientras en las fábricas y talleres se emplea el capital para producir «cosas» inservibles o autodestructivas, nos han introducido en el consumo y debido a su «crisis» pretenden hacernos ver que es por culpa de que somos unos consumistas natos, que existe esa crisis.

¿Qué crisis? ¡Alarma! Se están acabando las reservas de petróleo. ¡Eh, un momento! Tenemos la solución: ENERGÍA NUCLEAR. Es la solución para mantener el poder centralizado, y lo están consiguiendo; en España hay varias en funcionamiento y van a instalar un total de 39 Centrales, más que en toda Europa. Bien. En adelante hablaremos de esta energía nuclear y de todas las tecnologías contaminantes e innecesarias como Tecnologías duras.

¿Crisis? Existe, pero es de los valores de esta sociedad que la quieren mantener a base de remiendos, como Tecnologías duras, para mantener en su sitio a los que tienen el poder o los que ansían conseguirlo.

¿Crisis? No existe, es una ficción a la que se han agarrado para mostrarnos su camino, camino equivocado, por supuesto, pero que ha sido tan bien señalado que pocos se atreven a trazar otros nuevos.

Pero hay otros nuevos.

Cuando hablamos de la crisis hablamos de crisis del petróleo, como fuente de energía; las reservas fósiles (petróleo, carbón, etc.) se están terminando, pero no os preocupéis, tenemos la solución: la Energía Nuclear. Pero no es cierto, hay muchas más energías, las que están a nuestro alrededor y diariamente las desperdiciamos, este tipo de energías existentes no son utilizadas por la población ya sea por falta de información o por la manipulación de ésta. Este tipo de energías están enclavadas en lo que llamamos Tecnologías Blandas. Para tener conocimientos más amplios ha sido publicado un extra de «Ajoblanco»; explicando en qué consisten. La publicación lleva por título «ENERGIAS LIBRES», en ella se explica claramente cómo son, cómo se utilizan.

Empezaremos por la energía solar, es la que está de moda, pero el uso por las grandes empresas es para conseguir Centrales Solares, las cuales con una inversión máxima les produzca beneficios duraderos, ya que esta energía es perdurable, y nosotros compraremos electricidad producida por el Sol, que es

gratis, al mismo precio que estamos pagando la actual, o más cara. Diariamente desperdiciamos gran cantidad de energía solar; utilizando una mínima parte podría abastecerse a todo el mundo. Se puede utilizar la energía solar para calentar los edificios, calentar agua, cocer los alimentos, fundir metales, producir electricidad, enfriar. Necesitaríamos poco o casi nada de los combustibles fósiles como energía de sustitución.

España está en una latitud muy propicia para utilizar dicha energía y es quizás el país de Europa donde su utilización es casi nula.

Se puede utilizar en estos momentos para todo o casi todo, para calentar edificios se emplean unos colectores, los cuales reciben calor y calientan agua que pasa en su interior, la cual va a parar a los radiadores, o bien se almacena y se distribuye por aire. El almacenamiento de la energía solar fue uno de los problemas en sus comienzos; hoy en día hay múltiples soluciones para ello.

La electricidad se puede conseguir de diversas formas utilizando la energía solar, la más sofisticada es por medio de fotopilas, los satélites americanos la utilizan para el funcionamiento de éstas. Las fotopilas se basan en un efecto termoeléctrico. Cuando se sueldan dos barras metálicas, de antimonio y bismuto, por ejemplo, de manera que formen un circuito cerrado, si se produce una diferencia de temperatura, digamos por mayor calentamiento de uno de los metales, pasa por el circuito una corriente eléctrica. El método es sencillo, pero para su fabricación se requiere tecnología de precisión. Los coches eléctricos, instalaciones telefónicas y similares ya lo usan.

Otro procedimiento sería por calentamiento de una masa de agua. Hace ya tiempo que los ingenieros estudian la manera de obtener corriente eléctrica de las diferencias de temperatura provocadas en el agua de mar por los rayos del Sol. Si se construyen tanques de agua que cumplan ciertos requisitos que lo adecúen para la función deseada, puede obtenerse anualmente 30 millones de Kw. hora por cada Km.² de superficie de agua, rendimiento equiparable a cualquier central eléctrica de mediana potencia que trabaje más de doce horas diarias. La corriente eléctrica se produciría así sin gastos de combustibles: solo con poner el agua al sol. El calor acumulado en el fondo del estanque se extraería haciendo circular el agua caliente por una cámara de intercambio térmico, de donde el líquido sería devuelto al estanque.

También se produce electricidad utilizando el viento, los desplazamientos del aire podrían usarse en gran escala para suministrar corriente eléctrica a muchas regiones del país.

Otro tipo de energía sería el Metano, el cual es un gas que podría utilizarse como sustitutorio del Butano, Propano y Natural. Este tipo de gas se consigue de los desechos orgánicos (basuras, etc.), se almacenan los desechos en grandes tanques estancos y se descomponen produciendo un gas que va a parar a otro tanque donde se almacena. De esta manera se consigue el reciclaje perfecto, no se desecha nada, todo es utilizado, pero sin alterar en lo más mínimo el ambiente, por eso se les llama a este tipo de tecnologías «blandas».

El Sol, el Viento y la Tierra son realidades ante las cuales el hombre se ha mostrado sensible y reverente desde tiempos inmemoriales. Estos elementos crearon en el ser humano un sentido de dependencia y de respeto frente a su medio natural, sentimiento que contuvo sus actividades destructoras, hasta llegar a la era industrial.

El reintegrar el Sol, el Viento, la Tierra, en fin, el mundo de la vida, al reino de la técnica, a los medios de supervivencia del hombre representaría una renovación revolucionaria de los lazos de éste y la naturaleza.

Es difícil que la energía solar, o la fuerza del viento, o el metano bastaran de por sí o aisladamente para llenar las necesidades energéticas de una comunidad libre.

Pero el uso de estas tecnologías debe ir acompañado de un cambio en el sistema que haga factible la realización máxima del individuo, la producción de cosas útiles, etc.

En nuestras manos está y no en la de ellos el producir el cambio...

**ANARCOSINDICALISMO
Y NACIONALIDADES**

Josep TERMES. — **Federalismo, Anarcosindicalismo, Catalanismo.** Editorial Anagrama, 1976. 220 Ptas.

Reúne este libro tres estudios históricos que nos parecen muy importantes para aclarar la relación entre Federalismo, Anarcosindicalismo y Catalanismo (como indica el título). Los dos primeros estudios se ocupan de «La Primera Internacional en España» y «El Federalismo Catalán», retirándose los dos al periodo de 1864-81, y 1868-1873. De mayor interés nos parece el tercer estudio, «Interpretación del Nacionalismo Catalán» que, precedido de un clarificador esquema del propio Termes, consiste en un debate (con todas las virtudes y defectos propios de un debate) entre historiadores acerca de la posición, en los años 30, de diversos partidos y grupos políticos y sindicales respecto a la autonomía de Catalunya. De ese coloquio se deduce, a nuestro juicio, algo que hasta ahora se había ocultado o negado: fue la CNT (y en menor grado el BOC y el POUM) quien apoyó y defendió más la autonomía de Catalunya. Ello demuestra que el catalanismo no es burgués (en todo caso un cierto catalanismo es recuperado por la burguesía), sino algo profundamente enraizado en las clases populares de Catalunya.

En efecto, las investigaciones históricas de Termes y las que tiene planeadas, tratan de descubrir que el sentimiento y el hecho nacionales — a distinguir de «patrióticos» — eran algo sentido como natural por las clases trabajadoras. La fuerza de cohesión de esta conciencia era tanta que la burguesía, como suele, trató de apropiársela y de manejarla a su modo y en su beneficio. Apropriársela, y no descubrirla como propia, ya que en los momentos decisivos — dictadura de Primo de Rivera, «Llei de Contractes de Conreu de la Generalitat», huelgas revolucionarias de finales de los años diez — fue esa burguesía, monopolizadora cara al exterior de lo nacional, la que corrió a pedir a los órganos centrales de gobierno que se hiciera cargo de la poca autonomía de los catalanes, de las mínimas capacidades de autodeterminación, ya que, a la hora de la verdad, esta autonomía, esta autodeterminación, este reconocimiento del hecho nacional juega siempre en contra de esa misma burguesía.

Unos hechos a redescubrir y una verdad a aprender que las organizaciones obreras deberían hoy, con el hecho de las nacionalidades en juego, poner entre las preferentes.

**LA REFORMA NO ENCAJA CON EL
«RUEDO IBERICO»**

La revista CUADERNOS DE RUEDO IBERICO, en su nueva etapa iniciada en el número 43-45, etapa en la que se esfuerza en «la búsqueda de interpretaciones más ajustadas a la realidad o de líneas de acción política que canalicen de forma fructífera las aspiraciones de transformación de la vida, del orden social vigente», viene publicando una serie de textos y trabajos que nos parecen de gran interés y utilidad: análisis del actual gobierno y de la situación española, ensayos como «LA MITIFICACION DEL TRABAJO Y DEL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS EN LA IDEOLOGIA DEL MOVIMIENTO OBRERO» de Aulo Casamayor, «CONTRA LA RECONCILIACION», de Juan Martínez-Alier, «APROXIMACION AL MUNDO POLITICO DE SANTIAGO CARRILLO», de Felipe

Orero, «LO IRRACIONAL EN POLITICA» de Maurice Brinton, documentos sobre luchas obreras autonomas, etc. El último número que hemos visto, el número 54, esta íntegramente dedicado (100 páginas) a un notable trabajo de Aulo Casamayor «POR UNA OPOSICION QUE SE OPONGA: CRITICA A LAS INTERPRETACIONES DEL CAPITALISMO ESPANOL Y A LAS ALTERNATIVAS QUE OFRECE LA «OPOSICION POLITICA», cuya lectura recomendamos por lo que tiene de clarificador y desintoxicante en este país de pactos, reconciliaciones, negociaciones y propaganda de diversas mercancías ideológico-políticas. El mismo editor, en una breve nota de presentación, señala la importancia de este trabajo: «...Precisamente por ello, nuestra actividad reflexiva es de necesidad urgente: labor de higiene pública frente a las endemias y epidemias de oportunismo, de abandono de principios supuestamente mantenidos hasta ayer, y como vacuna ante enfermedades, al parecer contagiosas, producidas por las distintas cepas parasitarias marxista-leninistas-estalinistas-trozkistas-maoistas que eliminan la reflexión sobre los hechos en favor del recitado mecánico de los diversos catecismos (sean estos el Curso de Filosofía de Politzer, los Pensamientos Escogidos del Timonel Supremo o el Programa de transición del Gran Derrotado) con que las organizaciones políticas adoctrinan a sus neófitos».

Asimismo CUADERNOS DE RUEDO IBERICO anuncia la próxima aparición de números monográficos sobre Clase, Partido, Sindicato y Bakunin-Marx. Hay que señalar, por último, que CUADERNOS DE RUEDO IBERICO es una contribución a la lucha contra la explotación y el autoritarismo (a buen entendedor, salud), y a causa de esto no se puede editar ni vender en España, hecho que pone en cuestión la tan cacareada «normalidad democrática» que se nos predica por doquier. No habrá «normalización (?) de la vida española» mientras, entre otras cosas, Ruedo Ibérico siga estando en 6, Rue de Latran, Paris 75005, mientras de su catálogo de 109 libros (entre los cuales se encuentran los mejores y más rigurosos análisis sobre la España pasada y presente) solo circulen legalmente por la península 15 títulos (y aún). En espera de esta hipotética «normaliza-

ción», aconsejamos a nuestros lectores que se espabilen para conseguir la citada revista: es una buena herramienta teórica para cambiar la vida y transformar el mundo.

RESPUESTA A J. SANZ OLLER

La información en el mundo capitalista es alienante por que no es tal, sino una mezcla de lavado de cerebro y de «aquí no pasa nada». El capitalismo, consciente de la importancia de la información, cuida de la imagen que de sí mismo se da, poniendo sus medios de comunicación fuera del alcance del pueblo, y haciendo más escandalosa si cabe, la diferencia entre «vida oficial» y vida real.

Este uso de la información que para el capitalismo es vital, no puede ser, evidentemente el nuestro, que se caracteriza por el debate constante que alberga en su seno. Nuestros órganos de información, si quieren reflejar la realidad a la que se deben, proyectarán constantemente ese debate en forma de críticas y autocríticas.

Es evidente que este no ha sido el caso de la «Soli», como bien apunta J. Sanz Oller en su crítica al enumerar los vicios y defectos de ésta. Referencias al pasado con sus figuras místicas, artículos sobre temas insólitos, poca información y sobre todo, un gran desfase con la realidad presente de la organización, han sido características dominantes en la «Soli», a lo largo de sus 8 números de vida.

No obstante, hay que señalar, también, la falta de iniciativa de la organización, que se ha inhibido incomprensiblemente. Por esto, a la vez que nos sumamos a la crítica de J. Sanz Oller, la hacemos extensiva a toda la militancia, entre la que nos incluimos, por esta falta de participación en lo que es nuestro y cuya única excepción ha sido la carta de este simpatizante.

Recordamos, finalmente, que el consejo de Redacción de la «Soli» está abierto a todos los afiliados y que esperamos informaciones, artículos, colaboraciones de todo tipo, y sobre todo, críticas.

**Consejo de Redacción de «Solidaridad
Obrera»**

Febrero de 1977

«The Living Theater» y el Teatro de Acción Directa

«The Living Theater», el grupo teatral norteamericano e internacional, de ideas libertarias, estuvo actuando en Barcelona tres días. Traído por «Club de Vanguardia», que sacó tanto jugo como pudo de la fama del Living, atiborrando el local más allá de su capacidad permitida, y con las consiguientes dificultades de visión para el público y de interpretación para los actores. El Living volverá a actuar entre nosotros durante más días y a precios populares.

El Living presentó un espectáculo: «Siete meditaciones sobre el sado-masoquismo político», que consistieron tanto en representación teatral como en la propaganda de las ideas libertarias, con la consiguiente confusión producida entre los críticos teatrales, quienes tuvieron donde escoger argumentos y excusas a la hora de cargarle, como así fue en general, las actuaciones del Living.

Entre el público, quienes iban a ver teatro quedaron decepcionados, quienes iban a oír la propagación de las Ideas quedaron encantados y quienes no fueron ni a una cosa ni a la otra, o a las dos, todavía están pensando si les resultó positivo o no: nada que les pueda perjudicar

En cualquier caso, y como admitieron en varias ocasiones públicamente los componentes del conjunto teatral, estas actuaciones digamos «clásicas» les sirven para recoger dinero y financiar el teatro en el que están interesados, el teatro que llaman de calles y plazas, o de acción directa: representaciones breves, de cinco, diez o veinte minutos, hechas por tres o cuatro actores en cualquier parte, calle, plaza, cola del autobús, metro, mercado, etcétera, con participación espontánea, si se produce, de los transeúntes, de la gente. En estas obras-relámpago tocan temas de la más rabiosa actualidad, y pretenden despertar la imaginación de las gentes, embotada por la prensa, la radio y la televisión estatales.

Aprovechando su estancia en Barcelona, componentes de «The Living Theater» se pusieron en contacto con la CNT y visitaron los locales del Comité de Catalunya. Allí se celebró una reunión informativa, en la que los actores preguntaron acerca de la CNT, especialmente de su situación hoy y de sus acciones. Especial interés mostraron por la huelga de ROCA, sus circunstancias y sus consecuencias.

DIFICULTADES PARA LOS TRABAJADORES DE ARTES GRAFICAS DE BARCELONA

Ultimamente, los trabajadores del sector de Artes Gráficas de Barcelona, se están encontrando con especiales dificultades. Como botón de muestra, sirvan los siguientes datos:

— Un despido en «Ediciones Danae». Después de que el despido se decidiera a luchar por su puesto de trabajo paseándose cada día frente a la empresa con un cartel en el que explicaba su situación, hubo diversas concentraciones de trabajadores del ramo junto a «Danae», y se efectuaron pintadas con colocación de pancartas. El proceso culminó con una concentración masiva el día 23, con motivo de la cual el despido fue detenido por la policía y puesto en libertad a las varias horas.

- «Vicens Vives»: Tres despedidos.
- «Argos-Vergara»: Importante reducción de plantilla.
- «Cafisa»: Conflicto por cuestiones salariales.
- «Litoforma»: Tres despedidos.
- «Labor»: Reducción de plantilla.
- «Plaza Janés»: Paro total en enajenación por cuestiones salariales.

En esta situación, es preciso un apoyo total a los trabajadores de Artes Gráficas, que es un apoyo a todos los trabajadores, dado que la suspensión de la vigencia del artículo 35 de la Ley de Relaciones Laborales, nos afecta por igual a todos.

SE PRORROGA EL ESTADO DE EXCEPCION

El Consejo de Ministros del día 25 de febrero decidió prorrogar por un mes más el estado de excepción.

Durante el primer mes, el Gobierno ha hecho pasar por las comisarias a numerosísimos militantes de la izquierda. Muchos de ellos han sido torturados como en los mejores tiempos del franquismo, lo que indica que ha podido pasar el franquismo, pero que aún persiste el fascismo. La organización más afectada por la represión ha sido la C. N. T. Las detenciones de cenetistas en todo el país, fundamentalmente en Barcelona, Murcia y Málaga, se han aproximado a la cifra de 80. Varios de ellos han quedado en las cárceles, concretamente, en la Modelo de Barcelona.

Las detenciones de fascistas han sido mínimas, pese a que, entre otras cosas, se les encontró en Madrid una fábrica de armas. La mayoría de los fascistas detenidos eran puestos en libertad a las pocas horas. A otros, para salvar la cara, se les pasaba rápidamente a disposición judicial, después de tratarlos como señores en las dependencias policiales. Podemos imaginarnos el trato que hubieran recibido los cenetistas si la policía les encuentra, ni más ni menos, que una fábrica de armas. Además, se sobresee el sumario abierto a los asesinos de Montejurra. Ahora, se prorroga por otro mes el estado de excepción, mientras la izquierda sigue llenando las cárceles y, según parece, va a seguir llenándolas. Al mismo tiempo que los miembros de la C. N. T. son detenidos y encarcelados, en Madrid se celebra la «cumbre eurocomunista». No deja de ser un síntoma.



PROTESTA DEL CAMPO

En los últimos días de febrero comenzaron en algunas zonas del país un conflicto campesino promovido por los agricultores dedicados al cultivo de la patata, en relación con los canales de comercialización de dicho producto. Posteriormente, la protesta se generalizará, pasando a ser un conflicto global del campo español.

Unos 40.000 tractores se encontraron concentrados a lo largo de diferentes carreteras españolas. El asunto ha dejado de ser la «guerra de la patata». Las reivindicaciones básicas son:

- Precios justos para el campo (lo que supondría, evidentemente, la eliminación de toda una red de especuladores que hace que lo que se paga a los agricultores por su producto permanezca estable cuando no en descenso

desde hace tiempo, mientras los precios que el consumidor paga en los mercados se elevan constantemente).

- Libertad sindical.
- Régimen justo de seguridad social para los campesinos.

La respuesta ha sido la de siempre. En la zona de Valladolid, cargas de la policía, con diversos heridos, detenciones de los considerados como «líderes» de la protesta y declaraciones del Ministro de Agricultura manifestando que «el Gobierno se da por enterado» (¡ahora!).

En Catalunya, la acción ha sido organizada por la Unió de Pagesos, y CCOO, UGT, USO, CNT y SOC han hecho público un comunicado conjunto de apoyo a los campesinos.

2 DE MARZO: «RECORDAD PUIG ANTICH»

El 2 de marzo de 1974, el Estado asesinó a Salvador Puig Antich en Barcelona. Se ha cumplido el tercer aniversario del asesinato. En los periódicos, algunas necrológicas. En la calle, en Barcelona, cócteles y piedras contra el Liceo y contra algunas entidades bancarias. Eso es todo. Eso y el silencio.

BOMBA JUNTO AL MINISTERIO DE JUSTICIA

En la madrugada del 2 de marzo, un artefacto explosivo estalla junto al Ministerio de Justicia en Madrid, y provoca heridas a dos personas. Las autoridades dan una nota oficial en la que afirman que junto al lugar del hecho han aparecido octavillas de la C. N. T. El Secretario General del Comité Nacional de la organización desmiente cualquier posible vinculación de la C. N. T. con el hecho.

Desde hace algún tiempo, parece existir un gran interés en mezclar a la C. N. T. en actuaciones violentas. Ante la tan preconizada próxima legalización de las centrales sindicales, es un dato revelador. Parece que hay mucha gente interesada en que la C. N. T. no se vea afectada por dicha legalización.

AS ENCROBAS (LA CORUÑA): ROBADOS, APALEADOS, DETENIDOS Y PROCESADOS

El 15 de febrero, en As Encrobas (La Coruña), un intento de ocupación de fincas (tras la previa expropiación) a favor de la empresa «Lignitos de Meirama», del grupo «Fenosa», produce un enfrentamiento entre los campesinos propietarios de las tierras expropiadas y la Guardia Civil. Resultado: 40 campesinos detenidos y otros 10 heridos.

Hace tiempo, apareció lignito en la zona, y tras las oportunas presiones de la empresa «Lignitos de Meirama», el yacimiento fue declarado de interés público. Mientras se iniciaron los trámites para la expropiación forzosa, la empresa se negó a suministrar nuevas tierras y viviendas a los campesinos expropiados, a los que se pagaba un precio irrisorio por su propiedad.

Otros datos son los siguientes: los yacimientos podrían proporcionar reservas de lignito de tres millones ochocientas mil toneladas al año, y las inversiones previstas son de doce mil millones de pesetas. Ante estas cifras, está claro que no hay medios más eficaces que lanzar a la Guardia Civil contra los campesinos, y más, teniendo en cuenta que el lignito hallado está destinado a alimentar una central térmica que «Fenosa» va a construir en la zona. Es curioso, pero ya en los años sesenta, «Fenosa» recurrió a la Guardia Civil para conseguir ocupar unas tierras de la zona del Ribeiro, en Castro de Miño.